



# ANTORCHA

SEMINARIO DIOCESANO \* PALMA DE MALLORCA

ÓRGANO DE LA OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES



La llamada está ya lanzada. A través de su Pastoral nuestro Obispo nos ha abierto las puertas y nos ha ensanchado el radio de acción. Nos toca a nosotros responder. Y la verdadera respuesta será nuestra «donación y entrega». Sin embargo, es evidente que no

se nos va a exigir a todos que abandonemos la Diócesis para acudir en socorro de nuestros hermanos de América, pues entonces caeríamos en el mismo mal al que intentamos dar solución. No, no es eso. Con todo, no dudo que sería un consuelo muy grande para el corazón de nuestro Obispo y, por lo mismo, para el corazón de Cristo, el saber que su llamada ha tenido eco en los corazones juveniles de sus seminaristas cuya única ilusión es trabajar por Cristo bajo las consignas de su Representante. Queremos que nuestro Obispo pueda contar ya desde ahora, si no con nuestras personas —puesto que todavía somos jóvenes—, al menos con nuestra «disponibilidad».

Si se construye un Seminario, no es para pedir, sino para dar. Y si ahora nos toca pedir, lo hacemos con la ilusión de hacer más completa y cabal nuestra donación. No podemos valorar la Redención como un simple beneficio particular. No. Queremos dar y darnos con todo lo que somos y tenemos porque sabemos que el amor, como el fuego, si no se comunica, se apaga. Y por esto queremos que este fuego sagrado se propague no sólo en Mallorca, sino en América y en el mundo entero según la consigna del Maestro: «¡Fuego vine a traer y qué quiero sino que arda!».

Además, no podemos defraudar las esperanzas del Papa que confía en nosotros como en una perfumada primavera del mañana y que, por ende, nos mira como uno de los signos de confianza y seguridad para el futuro, según decía en uno de sus últimos discursos dirigidos a los seminaristas de Roma.

## RESPUESTA a una LLAMADA

Por otra parte, nosotros sabemos que la Iglesia nos ama y nos confía —ya desde ahora— las ansias y cuidados de su mañana que no conoce cansancio ni vejez. Y por esto, nuestro mayor empeño será: ser la esperanza de la Iglesia, el consuelo de nuestro Obispo y la alegría de nuestros superiores. Nos formaremos para ser la vanguardia de la Cristiandad, para infundir en la sociedad el espíritu auténtico de Evangelio.

Sí, señor Obispo, nuestro Seminario le quedará eternamente agradecido por esta llamada que nos ha forzado a entreabrir la puerta de nuestro corazón. «Mandata tua cucurri cum dilatasti cor meum». ¡Gracias, Señor, porque en la medida con que ensanchaste nuestro corazón, nos obligaste a correr tras tus consignas!

No queremos vivir de pura ilusión, aunque sepamos que es tan necesaria al alma como la respiración al cuerpo; sino que, de momento, queremos formarnos en la piedad, en el estudio y en la disciplina; sabiendo que con este trípode podremos formar después el único fundamento sólido y seguro de todas nuestras ilusiones de apostolado y de conquista que estamos planeando —y en cierto modo saboreando— ya desde ahora.

B. PASCUAL (C. X.)



## El Rdmo. P. Juan Sastre, C. M.



SIN salirnos del tema general de este número —Mallorca en América—, no ha sido difícil encontrar una figura sacerdotal con relieve suficiente para continuar la serie que hemos venido ofreciendo.

Ahí está Mons. Juan Sastre Riutort, «el Obispo del apostolado silencioso y de la bondad», que, durante veintiocho años, pastoreó, como Vicario Apostólico de San Pedro Sula, la Costa Norte de Honduras.

Su pueblo natal fue Santa Eugenia.

A los 18 años empuñaba el cayado de pastor.

A los 40, tenía en sus manos el báculo de obispo.

Entre esas fechas se jalonan sus nombramientos, merecedores de la máxima confianza por parte de sus superiores. Los años 1909 a 1921 dirigió sucesivamente la Escuela Apostólica de Bellpuig, la de Barcelona y la de Filadelfia. Pero su mirada estaba fija en la vanguardia de la Iglesia.

Y se cumplieron sus anhelos de misionero. En 1921 se le confió la organización de la misión de San Pedro Sula. Fue su primer Superior jerárquico, el primer Viceprovincial de los PP. Paúles y, por último, su primer Vicario Apostólico, nombramiento al que Pío XI añadió el de Obispo titular de Germanicana.

Durante 28 años permaneció al frente de su grey «practicando con magnífica sinceridad, con prudencia y con acierto el apostolado».

La Revista «Anales de la Congregación de la Misión» resume así su trabajo de misionero: «Entrega y dedicación completa a su obra pastoral a través de todo el extenso territorio de la Misión, que ha recorrido infinidad de veces a pie, a caballo, en tren, en auto, en barca, en avión... repartiendo el pan de la palabra, confirmando a los nuevos cristianos en

la fe, confortando a sus misioneros, abriendo nuevas residencias, capillas (más de setenta), escuelas y obras benéficas, dilatando el Reino de Cristo... y el de la Virgen Milagrosa, proclamada Patrona de su Vicariato, esculpida en su escudo de armas pasto-

rales y cuya medalla es llevada, amada e invocada con gran fe y confianza en toda la Misión.

La Costa Hondureña no podrá olvidar jamás la estampa de su Obispo-misionero al que debe todo lo que es y todo lo que promete ser en un futuro próximo en orden a la fe y a la civilización cristiana».

La educación de la juventud fue su máxima preocupación. Constituyó, para ello, colegios netamente católicos. Desuellan, por su importancia, el Colegio de María Auxiliadora y el Instituto Departamental de San Vicente de Paúl.

Distinguiose por su gran capacidad de abnegación y de sacrificio, por su entrega total y exclusiva al bien de las almas y, sobre todo, por su extremada bondad.

A la hora de su muerte —acaecida inesperadamente el 23 de marzo de 1949— se hizo patente el inmenso cariño que el pueblo le profesaba. Su cadáver tuvo que permanecer expuesto durante dos días en la Catedral, debido al gran concurso de fieles. Las «radiodifusoras» suspendieron sus programas. Y la Prensa sintetizó el sentir de todos. «Se le quiso siempre porque fue bueno, porque fue honesto, y sobre todo porque fue un verdadero ministro del Señor». «Jamás dio declaraciones para al día siguiente rectificarlas o mixtificarlas o retractarse de ellas». «Supo ser maestro, amigo, consejero y su único y mejor Obispo».

Ahí está Monseñor Sastre que, con su ejemplo apostólico, nos precedió en tierras de América.—ANTONIO POL (C. XII)

# NUESTRA

VA rindiéndose Javier... Su cuerpo extenuado y entumecidos sus pies de evangelizador de la paz. Se apagan en la tierra las llamas postreras de ese gran incensario que fue su vida de Apóstol.

No, Javier no se rinde ni lo hará jamás. Quedan ahí latentes un fuego de Pentecostés y unos deseos fecundos de apóstol. Sus ojos —le delatan— son un mentís a nuestro egoísmo enervante que tiende al repliegue en lo particular.

Ni Cristo ni Javier... pueden permanecer callados y nosotros no podemos desentendernos de su llamada.

Ante nuestros ojos está el problema misionero. Gentes que no conocen a Cristo; almas anhelantes, aun sin saberlo, de aguas regeneradoras, de palabras de vida; fieles que no perseveran en el seguimiento del Rey...

Contemplamos el triste espectáculo con mirada pasiva y llena de ayes infecundos... ¿Quizá tenemos obligación de más? Sí. Una vocación rumorosa de aguas bautismales, creciendo al conjuro del crisma de la Confirmación y hecha plenitud de misión en la Ordenación Sagrada nos urge.

El carácter del Sacramento del *Bautismo* nos configura con Cristo sacerdote y nos agrega como miembros a su Cuerpo Místico. Cuerpo Místico en crecimiento, porque es cuerpo orgánico viviente. Si no creciera llegaría a atrofiarse y a morir; por ello tiene necesidad de crecer: Redención universal, predicación

universal del Evangelio. Reino universal, caridad y amor sin fronteras... (Universalidad de derecho. ¿Se ha alcanzado ya la universalidad «de hecho»? Doble es la exigencia vital que nace de esta incorporación al Cuerpo Místico. Con relación a la Cabeza debemos participar de su vida, de su espíritu, de sus planes, de sus preocupaciones e ilusiones... haciéndonos semejantes a Él. En orden a los demás miembros le obliga al cristiano la ley de solidaridad y caridad universal: «Amad a vuestros enemigos»... (Mt. 5, 44) y la ley —de vida para él— de perfeccionamiento y expansión de todo el cuerpo. El

## VOCACIÓN MISIONERA

espíritu misional, el que seamos misioneros es, pues, un imperativo del Cuerpo Místico y porque creemos en él pesa sobre nosotros una ineludible responsabilidad.

Los *confirmados* añadimos a esas obligaciones, la «missio socialis ad Ecclesiam tuendam et apostolice propagandam, vi characteris Sacramenti Confirmationis». (Ad Tanquerey, t. III, pág. 399, n.º 570). Es una exigencia del Sacramento. La unción del crisma en la frente con la imposición de manos del ministro significa y confiere la gracia «habitualis secunda roborans» (Tanquerey) y derecho a auxilios especiales para fortalecer al confirmado en sus luchas al confesar, defender y propagar la fe.

Resta sólo ver esa vocación, plena ya, en el Sacramento del *Orden*. Existe, como hemos visto, el problema vital de una Iglesia en creci-

miento. Hasta que la buena nueva del Evangelio no se extienda por todo el mundo le compete a la Iglesia el pie caminante del apóstol predicador, y existe un único sacerdocio en y para esta Iglesia: el de Jesucristo. Por lo tanto todo sacerdote estará vinculado al crecer de esta Iglesia. La vocación sacerdotal es vocación misionera, porque el sacerdote —por el hecho de serlo— es «enviado» como Jesús para glorificar al Padre en la Iglesia, en las almas... Iglesia una en el espacio y en el tiempo, y en el espacio y en el tiempo también católica. La vocación también misionera no es

un añadido a ciertos sacerdotes; es una nota esencial del Sacerdocio.

Y la culminación de esa llamada es la obligación misionera especialísima de los *Obispos*, porque, como dice Pío XII en la «*Fidei donum*», «su calidad de legítimo sucesor de los Apóstoles por institución divina y por precepto divino le hace solidariamente responsable de la misión apostólica de la Iglesia» «Esta misión, que debe abrazar a todas las naciones y a todos los tiempos (cfr. Mat. 28, 19-20), no ha cesado de ningún modo a la muerte de los apóstoles, sino que continúa en la persona de todos los obispos en comunión con el Vicario de Jesucristo».

Cabe ahora la pregunta: Si todos somos misioneros, en cualquier parte, ¿no importa ir a ayudar personalmente a la Iglesia en van-

guardia? El sacerdote se entrega a la Iglesia Católica, a la Diócesis misionera, por manos de su Obispo «enviado por excelencia, misionero del Señor» (Pío XII), para que disponga como le plazca, sin condiciones, como incondicional se muestra Jesús al regalarle su sacerdocio. Sacerdocio que no entiende de ataduras mezquinas, ni límites estrechos y sólo sabe de gloria de Dios y de salvación de todas las almas. En manos del señor Obispo para ir pronta y gustosamente en busca de la oveja que quiera Él confiarnos.

Misioneros como miembros del Cuerpo Místico, confirmados, presacerdotes (*la vocación sacerdotal es también misionera*) o ya sacerdotes, en cualquier lugar y para siempre, a lo Teresa del Niño Jesús o a lo Francisco Javier.

B. BENNASSAR  
(C. XII)



# OCSHA: Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana

Dos nombres distintos, pero enlazados e idénticos por su finalidad y dependencia. Dos obras para muchos desconocidas, pero que estos días han pasado a primer plano para todo católico mallorquín consciente de su catolicidad.

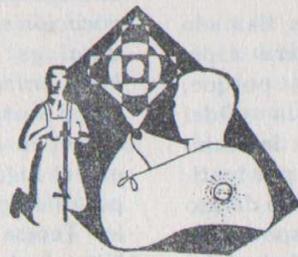
El deber de la Iglesia Universal de cuidar de los iberoamericanos, que representan la tercera parte de la Iglesia católica, la escasez tremenda de operarios evangélicos que está sufriendo -130 mil según dijo Pío XII- y los graves peligros que se ciernen sobre América, fue lo que indujo al Episcopado español a fundar la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA).

Se trataba de hacerse cargo de la responsabilidad que a España le cabe en el problema de América. Ella fue la que dio la fe y la civilización cristiana a aquel continente, ella le dio la misma lengua y las mismas tradiciones. Si existe un pueblo -dijo el Cardenal Mimmi- que tiene razones para acudir en ayuda de América Latina, es precisamente el español.

Las Diócesis españolas -superadas ya las bajas que produjera la guerra civil- se encontraban

con sacerdotes suficientes y deseosas de ayudar a los hermanos de América. Pero, excepto unas pocas, no podían realizar aisladas este esfuerzo. Era necesaria -como dijo nuestro señor Obispo- esta organización nacional que aunase los esfuerzos parciales de las diversas Diócesis españolas, y encauzase su distribución por el continente americano.

Esta obra, al principio desconocida, es ahora alabada por todos, y en sus once años que lleva de existencia ha enviado a América 430 sacerdotes y realizado otros muchos servicios, agradece-



dos profundamente por las 72 Diócesis beneficiadas.

La Diócesis de Mallorca había participado ya en esta organización. Por medio de la OCSHA un sacerdote fue enviado a Lima y otros tres a Yauyos (Perú). Más tarde,

otros dos fueron destinados a la Diócesis de Cuibá en el Matto Grosso (Brasil). Tres seminaristas obtuvieron permiso para ir a continuar sus estudios en el Seminario Hispanoamericano que la OCSHA tiene en Madrid.

Pero todas éstas habían sido -aunque llevadas del mejor espíritu- participaciones aisladas. Ha sido en la festividad de la Inmaculada Concepción de este año pasado cuando nuestro Sr. Obispo dio forma a una idea que hacía mucho tiempo iba madurando: la fundación del Instituto Apostólico Junípero Serra (IAJS). De esta manera no sólo son unos sacerdotes aislados que forman parte de la OCSHA, sino de la Diócesis misma. Con esta fundación, Mallorca ha establecido de una manera definitiva la Ayuda a América

Los frutos no se han hecho esperar. Seis sacerdotes, terminado un curso intensivo de preparación en Madrid, partieron hacia América el día 1.º de marzo. Estas primicias de la institución serán como el primer eslabón de una cadena que será completada a través de los años.

GABRIEL TOMÁS (C. X)



Sacerdotal Hispanoamericana, siete sacerdotes al continente hermano: el Rdo. don Miguel Estarellas, que trabaja en San Juan de Puerto Rico como vicario-ecónomo de la parroquia de San José de Burabo, el Rdo. D. Guillermo Bibiloni, que actuó en Lima como capellán de la Penitenciaría Central y de un monasterio de monjas, confesor, asesor de A. C. y profesor en varios colegios, estando actualmente en New York.

## YAUYOS

El 25 de diciembre de 1955 embarcaban para América tres sacerdotes mallorquines: los Rdos. Bernardo Martorell, Miguel Pons y Miguel Febrer. El señor Arzobispo de Lima les encomendó la provincia de Yauyos situada en la sierra del Perú con más de 8.000 Kms.<sup>2</sup> de extensión y 40.000 habitantes, la mayoría mestizos. En general hablan el castellano. Se distinguen por el amor a la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, La Vicaría Foránea consta de 9 demarcaciones parroquiales y pasan de 100 los pueblos. La altura oscila desde los 500 metros en Pacarán hasta los 5.000 en los eternos nevados de la zona minera de Auricocha. Mitad del año llueve casi todos los días (octubre-marzo) y otra mitad hace un sol bochornoso

# MALLORCA Ancló en América

(abril-septiembre). En tiempo de lluvia no se puede salir a misionar.

Una vez llegados a Yauyos el Padre M. Febrer fue atacado de soroche o mal de Altura, complicándosele el corazón, por lo que se vio obligado a bajar a Lima. Ya recuperado, fue nombrado párroco de Pativilca, pueblo de 6 000 habitantes, a 188 kms. de Lima.

Los padres Martorell y Pons realizaron una labor de titanes. La relación de los trabajos apostólicos de los nueve primeros meses de estancia en la Parroquia de Yauyos fue completamente satisfactoria: salidas a los diversos pueblos de la Provincia: 41. Pueblos visitados: 32. Bautizos: 740. Matrimonios: 38.

El 25 de octubre de 1956 el señor Obispo de Mallorca publicó una Circular sobre el particular.

El Juez de Primera Instancia de la Provincia de Yauyos, Sr. D. Santiago Quiroz, en carta fechada el 20 de marzo de 1957 agradecía al señor Obispo de Mallorca el envío de los Padres, que efectuaban una labor ardua y sacrificada en pro de la redención espiritual de su Pueblo.

Pero una Provincia no podía ser atendida con sólo dos sacerdotes, menos aún considerando las dificultades de la Geografía local compleja e intrincada, la falta de vías de comunicación adecuadas, la carencia de comodidades, la gran cantidad de vicios por desterrar, la lucha contra el Protestantismo, etc., etc... por lo que en mayo de 1957 dejaron la Provincia, pasando ésta al cuidado del «Opus Dei» como Prelatura Nullius. Actualmente el reverendo don Bernardo Martorell, tiene

a su cuidado la Parroquia de S. Juan M.<sup>a</sup> Vianney en Lima y el Rdo. don M. Pons está trabajando en el pueblo de Cañete.

### CUIABA

Más tarde el Sr. Obispo envió otros dos sacerdotes a la Archidiócesis de Cuiabá: Rdos. D. Antonio Fiol y Juan Borrás. El primero marchó a finales de 1957 y el último en 1958.

Cuiabá se halla en el corazón de América del Sur, en el Matto Grosso (Brasil). Fue creada Parroquia en 1722, Prelatura en 1745. Diócesis en 1825 y Archidiócesis en 1910. Dom Orlando Chaves, sacerdote diocesano brasileño, es el actual arzobispo. Superficie: 23.642 Km.<sup>2</sup> Población: 125.273 habitantes. Sacerdotes seculares: 5, Regulares: 25 entre Salesianos, Franciscanos y Jesuitas. Está dividida en 11 Parroquias. El Seminario contaba en 1958 con 74 seminaristas menores, más dos alumnos del Seminario menor de la OCSHA en Zaragoza; 7 teólogos en el Seminario Mayor de la misma Obra



*Esta es la historia de nuestra ayuda*

en Madrid y 1 en el Colegio Brasileño de Roma. El 7 de Diciembre de 1958 se colocó la primera piedra del Nuevo Seminario para 200 alumnos.

El Rdo. A. Fiol desempeña el cargo de Canciller y el Rdo. J. Borrás, asistente de A. C. y profesor del Seminario. Y los dos son consultores archidiocesanos.

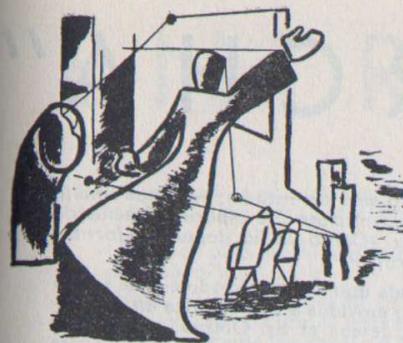
### LIMA Y TRUJILLO

El pasado mes de enero, para cumplir la misión que corresponde según las normas del Instituto Apostólico Junípero Serra, el Excmo. y Rdmto. Sr. Obispo de Mallorca designó para prestar sus servicios en América a los siguientes sacerdotes: Rdos. Miguel Fernández, M. Rosselló, A. Ramis, A. Llitas, F. Bonnín y S. Planas. Los Rdos. Rosselló y Ramis se encargarán de una Parroquia en Lima; los demás, del Seminario de Trujillo, a 500 Kms. al Norte de Lima. Después de asistir a un cursillo en la OCSHA, el primero de marzo embarcaron desde Barcelona hacia su nuevo campo de apostolado.

Desde estas páginas les prometemos nuestras oraciones y les deseamos éxito en la empresa, que por ser de la Diócesis es también nuestra.

BARTOLOMÉ GOMILA (C. VIII)

*Esta es la*



# DESPEDIDA a los que MARCHAN

*Desde el Seminario Hispanoamericano escribe Saturnino Pesquero.*

CADA año, en la víspera de la Ordenación sacerdotal, tenemos en este Seminario Hispanoamericano uno de los actos más emotivos: nuestro adiós de despedida a los que terminan y pronto marcharán a América. Es la última tarde que pasamos juntos. El Seminario como último regalo les entrega un Crucifijo, símbolo de lo que ha querido darles en sus años de formación y garantía de nuestra unión y recuerdo aun estando muy distanciados unos de otros. Es el «Crucifijo del Colegio» — como le llamamos — que acompaña a muchos de los que ayer fueron seminaristas y ahora emplean sus mejores años de sacerdocio al servicio de la Iglesia en América.

A los sacerdotes que asisten al Cursillo de preparación les tributamos una despedida idéntica. Es verdad que la Obra, en sus comienzos, apenas tenía personas que pudieran salir a decir adiós a todos estos sacerdotes, que partieron en el anonimato. Ahora cuenta ya con un Seminario en que estamos 80 teólogos, y es posible dar también a sus despedidas un tono de calor entrañable. Nuestro último adiós fue a los seis sacerdotes pertenecientes al Instituto Junípero Serra de nuestra Diócesis.

El marco de la despedida fue el acostumbrado, aunque para nosotros, mallorquines, tuvo una emoción y carácter especial. Empezamos con unas Vísperas a la Virgen, siguió la exposición solemne del Santísimo y ante Él

cada uno de los nuevos misioneros fue recogiendo, por su propia mano, el «Crucifijo del Colegio», mientras el gregoriano les recordaba la fórmula de su compromiso el día de la Tonsura. Todos fuimos testigos y nos sentimos contagiados de su emoción de entrega generosa a la Iglesia. El acto terminó con una oración, recientemente compuesta y aprobada por la Jerarquía, por todos los sacerdotes de la Obra. Al salir de la capilla cantábamos las palabras proféticas del anciano Simeón que encierran tan maravillosamente la profunda realidad del destino del Sacerdocio.

Seguió una merienda acompañada de improvisada «fiesta en el aire»: espontáneos, risas, chistes, ambiente de alegría y familiaridad. Nosotros, ayudados por otros compañeros catalanes, interpretamos: «El cant dels ocells», a 2 voces, y «És l' hora dels Adéus», popular de Escocia. Clausuró el acto, con unas palabras de agradecimiento, uno de los sacerdotes mallorquines.

Así fue nuestra tarde del 23 de enero. Tarde de adiós a estos seis sacerdotes paisanos nuestros, nuevos heraldos del Señor en aquellas tierras del Perú, donde la necesidad de sacerdotes es dolor para la Iglesia. Nuestro adiós siempre va acompañado de un «hasta pronto», pues, con la gracia de Dios, pronto trabajaremos, junto con ellos, al servicio de la necesitada Iglesia en América.

# "ANTORCHA" ENTREVISTÓ

## Rdo. Don Miguel Fernández Bosch

Cantó Misa el 31 de mayo de 1947.  
Cargos: Vicario Cooperador de la Soledad (1947); Vice-consiliario Diocesano de los JJ. de A. C. (1949); Director de las Oficinas del Nuevo Seminario (1949); Auxiliar de Depositaria (1955).



Cuando quisimos dedicar este número de ANTORCHA al problema americano, pensamos en seguida en D. Miguel como persona enterada del asunto. Unos telefonazos previos y le entrevistamos en la Curia, ya puesto de trabajo hasta hace poco. Amablemente se dispuso a contestarnos.

—¿Podría decirnos algo acerca de la fundación del Instituto Junípero Serra?

—Es obra de nuestro Excmo. Sr. Obispo, fruto de su preocupación para que la Diócesis de Mallorca ayudara lo más eficazmente posible a las necesidades del catolicismo lbero-americano.

Algunos sacerdotes, que hace tiempo sintieron deseos de trabajar en América, se ofrecieron al Rdm. Prelado para que, en la forma que él creyera más conveniente, pudiese llevarse a cabo esta ayuda diocesana. Así nació el Instituto Junípero Serra.

—Van seis sacerdotes, pero nos consta que hay muchos que esperan la señal de partida. ¿Cómo se ha llegado a formar este grupo?

—Cada uno de los sacerdotes que se han sentido movidos a ir a América ha expuesto sus deseos al Sr. Obispo, quien, a la vista del trabajo que se había señalado para la Diócesis de Mallorca en tierras americanas, ha escogido los que debían formar el primer grupo diocesano.

—¿Apostolado concreto que van a realizar?

—La OCSHA teniendo a la vista las necesidades de América y las posibilidades de las Diócesis españolas, señaló concretamente la República del Perú como campo de acción para la Diócesis de Mallorca.

Y a este primer grupo sacerdotal mallorquín se le han confiado dos misiones distintas, en dos Diócesis también distintas: el ministerio parroquial en Lima, y la atención del Seminario Menor de la Diócesis de Trujillo.

—Y finalmente, ¿algo para los lectores de ANTORCHA?

—Sí. Que ha llegado el momento de hacer para Hispanoamérica todo lo que esas grandes naciones hermanas tienen derecho a esperar de nosotros, y que la Iglesia misma nos reclama. Pero entendiendo siempre que esto no podrá lograrse nunca sin un gran esfuerzo por parte nuestra. Con la convicción de que este esfuerzo ha de beneficiar lo mismo a los pueblos que España un día descubrió, que a España misma, la cual se descubrirá de nuevo a sí misma con este esfuerzo misionero.

## Rdo. Don Miguel Rosselló Martí

Cantó Misa el 15 de junio de 1946.  
Cargos: Vicario Cooperador de Puigpunyent (1946); Vicario Cooperador, Consiliario de los jóvenes de Santa María (1949); Rector de la iglesia de La Soledad de Santa María (1950); Vicario Cooperador de San Sordana.

No se presentaba ocasión de saludar al Sr. Rosselló. Por carta nos dirigimos a él.

Pasaba en Buñola sus últimos días antes de marchar. Aquí está su atenta respuesta:

—¿Conoce algo de la parroquia a que va destinado?

—Nada absolutamente. El Sr. Obispo nos dijo suponía ser una de nueva creación en los suburbios de la capital del Perú.

—¿Y de la región?

—En cuanto a la capital, bajo el aspecto social, hay una diferencia de clases muy pronunciada, agravada por un desprecio nada cristiano a la sangre india.

En cuanto al resto, los habitantes del Perú son católicos más bien de sentimiento y tradición que por convencimiento. Los pueblos, exceptuando los de la costa, están muy abandonados.

—¿Cómo reciben los sacerdotes nativos a los españoles?

—Con la natural reserva, hasta que ven en ellos la debida sencillez, rectitud de intención y el empeño en vivir el verdadero Sacerdocio, según el Evangelio.

—¿Qué consejo daría a los seminaristas a la hora de partir?

—Que sigan los de sus superiores. Que se empeñen en vivir con la máxima generosidad la vida del Seminario, centrada en el Sagrario desde donde Jesucristo irá vaciándoles de su amor propio y apoderándose de sus personalidades, hasta salir verdaderos sacerdotes.

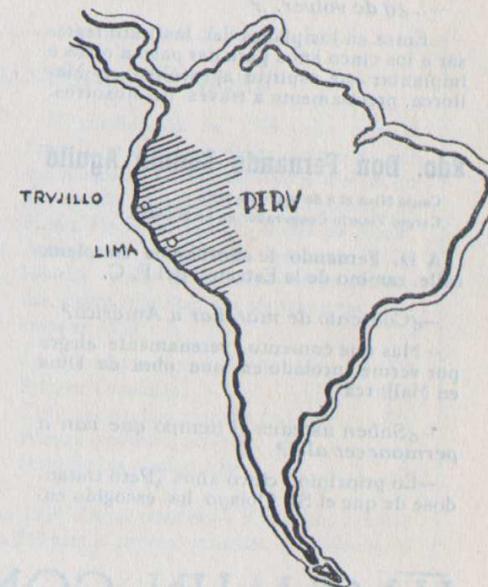
## Rdo. Don Antonio Ramis Vidal

Cantó Misa el 31 de mayo de 1952.  
Cargos: Vicario Cooperador y Consiliario de los jóvenes de A. C. de Coll d'En Rabassa (1952); Vicario Cooperador de Montuiri (1956).

Aprovechamos la visita que el Sr. Ramis hizo a un grupo de seminaristas de Montuiri. Nos recibió con su proverbial buen humor.

—Cuéntenos algo del Cursillo, lugar, duración...

—Tuvo lugar en el Palacio de América (en la Ciudad Universitaria de Madrid) del 13 al 27 de enero. Suelen durar más, pero lo acortaron porque el Instituto Apostólico Junípero Serra les había ahorrado el tener que estudiar y seleccionar el personal. Además el barco debía salir el 12 de febrero...



—¿Qué temas se trataron principalmente?

—Sociología religiosa, temas sociales, historia de la colonización y civilizaciones iberoamericanas, sociología indígena, algunas ideas de pastoral y tácticas antiprotestantes.

En cuanto a profesores, eran en su mayoría de la Universidad Central, especialistas en temas hispanoamericanos, así como del Instituto de Cultura Hispánica. Además nos hablaron dos jesuitas y un profesor boliviano.

Ayudaba mucho el intercambio de impresiones, durante las comidas, con los

# a los 6 Sacerdotes que marcharon a América

que estaban de partida o regresaban de América.

—¿Muchos asistentes?

—Seis de Mallorca, uno de Plasencia y otro de Oviedo.

Los seis mallorquines vamos al Perú y el de Plasencia a Méjico. El de Oviedo, de momento, se queda en la O. C. S. H. A.

—Usted, ¿qué cargo va a desempeñar?

—De no cambiar, el de cooperador en una parroquia de Lima, con el Rdo. don Miguel Rosselló.

—...¿y de volver...?

—Entra en los planes del Instituto regresar a los cinco años para dar paso a otros e implantar este espíritu apostólico en Mallorca, precisamente a través de nosotros.

### Rdo. Don Fernando Bonnín Aguiló

Cantó Misa el 8 de mayo de 1955.

Cargo: Vicario Cooperador de La Soledad.

A D. Fernando le abordamos en plena calle, camino de la Estación del F. C.

—¿Contento de marchar a América?

—Más que contento, serenamente alegre por verme enrolado en una obra de Dios en Mallorca.

—¿Saben ustedes el tiempo que van a permanecer allá?

—En principio, cinco años. Pero tratándose de que el Sr. Obispo ha escogido en-

tre los que se presentaron voluntarios a su indicación, dejamos el tiempo en más o en menos a su voluntad.

—¿Algo para los que quedamos con la ilusión de ser continuadores?

—Lo que importa es sintonizar siempre con las ilusiones de Dios, prepararse para vivir el sacerdocio con todas sus dimensiones y Dios ya cuidará de concretar nuestras vidas.

—Muchas gracias, Don Fernando, y sentimos que el tiempo no haya permitido prolongar nuestra entrevista.

### Rdo. Don Sebastián Planas Llabrés de Jornets

Cantó Misa el 21 de junio de 1956.

Cargos: Vicario Cooperador del Pont d'Inca (1956); Director del Secretariado Diocesano de Enseñanza (1958).

—Al Sr. Planas nos costó localizarlo. Eran los últimos días y le encarecimos su respuesta por escrito.

—¿Algunas características del cristianismo en el Perú?

—Por las noticias que tenemos esperamos encontrar muchos católicos. Yo diría que el cristianismo en aquellos países es muy elevado en extensión y no tanto en intensidad. La tradición y la costumbre les inclina a la religiosidad, pero la falta de asistencia de las gentes hace que sea poco auténtica y propensa siempre al cansancio y al error.

(Pasa a la página 14)

# RELIGIOSAS MALLORQUINAS

EN

# AMÉRICA

## RELIGIOSAS DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

El año 1957 salió la primera expedición de cuatro Religiosas Trinitarias, con destino a la ciudad de Ancón, no lejos de Lima. Actualmente residen allí tres religiosas, que dirigen un «Jardín de la Infancia» donde atienden a unos doscientos parvulitos. Tienen además clases de labores para alumnas mayores y asisten a los enfermos a domicilio. Son muy importantes las clases de catecismo, que el año 1959 dieron las cifras siguientes:

Catequizados mayores de siete años . . .	200
Primera Comunión . . . . .	98
Catecismo adultos, mayores de 14 años . .	50
Matrimonios regularizados . . . . .	11

El pasado año de 1959 salió para el Perú la segunda expedición compuesta por tres Religiosas Trinitarias. Iban a atender un dispensario parroquial en la localidad de Puente Piedra, cercana a la ciudad de Ancón. Actualmente atienden el dispensario y las escuelas rurales de catecismo de las Haciendas, cuatro religiosas, con los siguientes resultados en 1959:

Catequizados mayores de siete años . . .	700
Primera Comunión . . . . .	180
Catecismo adultos, mayores de 14 años . .	275
Primera comunión, adultos . . . . .	7
Matrimonios regularizados . . . . .	3

En resumen: sólo siete religiosas, durante el año 1959, dieron catecismo a 900 chicos y chicas mayores de siete años y a 325 adultos; prepararon a 295 para la primera comunión y facilitaron la regularización canónica de 14 matrimonios.

El campo es inmenso. El trabajo se multiplicaría si pudiesen acudir más religiosas. En Puente Piedra urge la apertura de una Escuela-Colegio para la que serían necesarias otras cinco religiosas. ¡Faltan vocaciones mallorquinas, decididas a colaborar en tan gran obra!

## RELIGIOSAS DE LA PUREZA

En el año 1950, en Nicaragua, fundaron dos Casas de su Congregación; una en Managua y otra en León de los Caballeros. En la primera hay 6 religiosas y en la otra 11.

Dirigen un Liceo de Música y un Colegio.

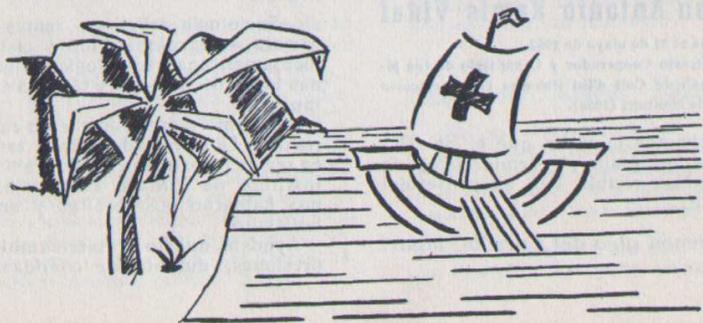


## RELIGIOSAS DE LOS SS. CC.

En el año 1956 fundaron una casa en la República Dominicana, en la ciudad Isla Isabel, con 5 religiosas y una Madre Maestra con nueve novicias del País.

En Puerto Rico, en la ciudad de San Juan, tienen una casa con 6 religiosas que dirigen un Colegio parroquial bajo la dirección del Rdo. D. Juan Aguiló, Pbro.

# HACIA UN CONTINENTE, ¡NO!



# HACIA UN REINO: el de CRISTO

## «ANTORCHA» ENTREVISTÓ...

(Viene de la página 12)

—¿Impresiones del Cursillo de la O.C.S.H.A., en Madrid?

—Francamente buenas. El ambiente de la casa, muy cordial y simpático. Las charlas, interesantísimas y muy oportunas. Además, para mí, resulta un acierto que se haga el Cursillo en Madrid. Allí todo se hace más fácil y están más a mano personas de marcado interés.

—¿Relaciones entre el Instituto Junípero Serra y la O.C.S.H.A.?

—Nuestro Instituto está perfectamente encuadrado en la Organización Nacional de Cooperación Sacerdotal y tiene por misión realizar con la máxima perfección la cooperación sacerdotal en nuestra Diócesis con las estupendas características que ya conocéis.

A este respecto tengo que añadir que la Pastoral de nuestro señor Obispo ha sido comentada con elogio y con satisfacción por las distintas personas que han tenido ocasión de conocerla.

### Rdo. Don Antonio Lliteras Massanet

Cantó Misa el 21 de junio de 1953.

Cargo: Vicario «in capite» del Puerto de Alcudia.

Con don Antonio hablamos el mismo día de su partida. Después del acto que tuvieron en el Palacio Episcopal, presididos por el Sr. Obispo y acompañados de los familiares, se llegaron al Seminario.

Fuimos a la caza de D. Antonio. Entre otras cosas nos dijo:

—Para mí ya ha pasado lo más difícil: despedirme de mis padres. Son ya muy viejecitos y no han podido bajar a Palma. Me he despedido esta mañana en Son Servera. Me consuela mucho saber que han quedado contentos y serenos.

—¿Desde cuándo piensa ir a América?

—Desde que fui ordenado sacerdote. Hablamos de ello con el Rdo. D. Miguel Pons. El partió hace cuatro años. Para mí lo encontré prematuro.

Después de los Ejercicios con Don Santos Beguiristain, en noviembre del año pasado, volví a pensar seriamente en la partida. La fundación del Instituto me ha deparado la ocasión.

—¿Sus aficiones apostólicas?

—Me ilusiona mucho tener que ir a un Seminario. También me gustaría el apostolado entre los indios, especialmente desde que, en el cursillo, conocí su estado.

—¿Algo para nosotros en estos últimos momentos?

—Que os entreguéis sin reservas al Cristo que voluntariamente se ha hecho impotente y nos necesita para extender su Reino.

Le reclamaban ya. Había que aprovechar las escasas horas que quedaban. Nosotros les vimos partir con una serena esperanza: ser continuadores de su obra.

### CARDENAL MIMMI:

«No os hagáis indignos del gran don que Dios os dio, no os contentéis en conservar vuestra fe, sino contribuid a difundirla allá donde haya necesidad de ayuda».

\*  
«Los protestantes lanzan el mayor ataque contra el Catolicismo desde los tiempos de Lutero».

### LXI CERTAMEN CIENTÍFICO-LITERARIO

Se celebró el día 7 de marzo, en la festividad de Santo Tomás de Aquino, bajo la presidencia del Excmo. y Rdo. Sr. Obispo. Resultaron premiados los siguientes seminaristas:

Jaime Obrador Soler  
Nadal Palmer Amengual  
Pedro Orpí Ferrer  
Juan Horrach Perelló  
Pedro Llabrés Martorell  
Guillermo Ramis Moneny

Juan Pla García  
Gabriel Amengual Coll  
Félix Estelrich Dalmau  
Bartolomé Suau Mayol  
Guillermo Ramón Pou  
Nadal Trias Orell

Juan Bestard Comas  
Jaime Vives Cañellas  
Jaime Santandreu Sureda  
Jaime Oliver Jaume  
Benito Mas Vaquer

# Escribe una

Reproducimos en esta página fragmentos de diferentes cartas que una religiosa mallorquina escribe desde Nicaragua.

Así cuenta su difícil labor apostólica entre las jóvenes:

«Mi ramo favorito son las muchachas de la escuela nocturna de seis a ocho de la noche. Últimamente han hecho los Ejercicios Espirituales más de noventa. Doce hicieron su primera Comunión. ¡Primeras Comuniones de doce a veintidós años y algunas de ellas ya son madres! Niñas que empiezan a saber leer ni tienen idea de Dios. ¿Comprendes lo difícil que es prepararlas y hacerles ver que lo que hacen sus padres y abuelos y bisabuelos está mal hecho? Tarea difícil, pero Dios me ayuda en todo y por todo. Pido limosnas para ellas, les compro vestidos, dulces, juguetes; las atraigo con migajas, sacrificio horas de recreo, incluso las fiestas de Navidad, para llevarlas a Dios para que sean en el cielo mi gozo y mi corona».

«Una de pena describe el estado del pueblo y la falta de clero:

«Esas pobres gentes, siendo cristianos, es decir, bautizados, viven ignorantes de la religión y si saben en qué día se hallan es porque el sábado cobran y está permitido por la ley embolarse el domingo. Vieras qué pena dan y... los pastores protestantes metiéndose en ellos. Y en toda la nación ¡sólo 27 seminaristas! ¡Y si llegasen a cabo felizmente! Faltan sacerdotes según el Corazón de Cristo».

El apostofado normal de las religiosas  
fía de extenderse a campos insospechados:

«Te voy a contar algunas victorias de la Gracia de Dios, victorias, sin duda, otorgadas al sacrificio de mi madre y a todos los que ruegan por mí, puesto que yo sólo intervino como instrumento: se arreglaron dos matrimonios; uno de ellos, casado civilmente hacía 8 años, con ocho hijos; el otro, «arrimados» hacía seis años, con tres hijitos. Por sus hijas que asistían a la escuela nocturna pude entrar en los padres. Estos, al revés de tantos otros, fueron dóciles a la gracia. Se dejaron instruir y preparar con una humildad que conmovía. Les ayudé en todo lo que pude, teniendo que hacer con ellos casi oficio de sacerdote...»

Y así, pues, un sábado, de mañanita, las dos parejas contraían matrimonio, según manda la Ley de Dios, en la Santa Iglesia Catedral. Desde entonces van a misa y comulgan todos los domingos, primeros viernes, y dicen ellos que sienten una felicidad como nunca la habían sentido. Hay que añadir que son pobrísimos. Uno de ellos, llega al extremo de que el día que no tiene trabajo, la familia no puede comer y él está enfermo. Mira qué alto ejemplo de resignación para nosotros que a veces nos quejamos de pequeñeces: «Madrecita, el día que no tenemos, no comemos. Las niñas ya están hechas a pasar hambre y se aguantan... el tierno, sí, arma bulla, pero, al fin, calla. Yo no voy a cachar para comer ni para comprar remedios. ¡Primero, Dios, y que El nos ayude!»

En el suelo cenagoso, también brotan lirios:

«Me contaba un padre que fue a misionar por esos campos, que bautizó a un joven de unos 20 años. Al cabo de unos tres o cuatro años volvió por allá, y vio que aquel joven asistía a todos los actos y rezaba con fervor y entusiasmo. Pero el padre observó que el muchacho no se acercó al tribunal de la Penitencia y temió algún desastre moral, que es lo más corriente. Lo llamó y entrando en íntima conversación con él, comprobó que llevaba una vida inmaculada, no hallando materia ni de pecado venial deliberado. El joven dio razón de ello a su modo: «Si mi Tata me regala un vestido blanco y yo por gusto lo boto y lo pisoteo en el lodo, merezco una apaliada... Yo amar mucho a Tata-Dios y jamás querer pecar, por el vestido blanco que me regaló el día que usted me bautizó».

Y concluye:

«La cosecha del Señor se agosta por falta de buenos segadores, que no teman herirse en las espinas para recoger las espigas...»



# RELIGIOSA



*Transcribimos gustosos las impresiones de nuestros muchachos en el día grande de su incorporación al Seminario. Todo fue ilusión, fantasía de chico, paz, felicidad.*

# VESTICIÓN

**6 de febrero**

Parece tranquila la noche. En los estantes del dormitorio cuelgan cuidadosamente impecables sotanas.

Alguien narra con sencillez: «Por la noche del sábado me vi poseído de un incorregible nerviosismo y, ni por ésas, no me podía dormir; hasta que, por fin, me dormí (cosa rara) pero no sin antes haber cerrado el armario con llave para que no me robaran la sotana».

Y añade otro, poetizando el domingo un tanto gris que perezosamente se levantaba:

«Aquella noche fue una eternidad pensando en mañana, aquel mañana que nunca llegaba. Cuando llegó el alba, ofase el piar de los pajarillos, el «tic, tac» de algún grifo mal cerrado y alguna que otra vez el nervioso moverse de una cabecita».

«Tras el trasnochar de la luna, dice un tercero, suena la campana. ¡¡Pam, pam!! Son las palmadas del prefecto; es la hora de levantarnos. En los corazones hay alegría inmensa. Aunque el agua estuviese fría, no sentíamos el frescor, sólo sentíamos alegría».

¡Qué lentas transcurrieron las horas! «Sólo deseaba que llegara la

esperada hora, pero habían de pasar otras y me resigné a esperar con paciencia «aquella hora que se acercaba como un vagabundo sin prisa».

«Pregunté qué hora era, porque a mí me parecía que eran ya las diez treinta, pero sólo fueron las nueve treinta. —¡Caramba!, me dije, o los relojes no corren, o el tiempo me pasa muy despacio; y resultó que sí, que el tiempo me pasaba despacio».

**7 de febrero**

*Las 10'30. El patio quedó repleto: Seminario*

Mayor, Seminario Menor, los que iban a recibir la sotana y familiares. El tiempo amenazaba, hasta intentó... pero no, no debía llover. Empezó la Misa, celebrada por el señor Rector. Después del Evangelio, la homilfa: exhortación a los que ponían pie por primera vez en el Santuario, exhortación a los padres para el tiempo de vacaciones, exhortación a todos. Terminó la Misa. El «Veni Sancte Spiritus» se elevó hasta lo más alto implorando la bendición sobre esos chicos. Se les llamó por su nombre a cada uno. Prometieron luego, todos juntos, en com-

promiso de generosidad, cumplir dignamente con la piedad, el estudio y la obediencia. Se les bendijo la sotana. El Sr. Rector les impuso el fajín y la esclavina. Estaban ya admitidos. Así cuentan ellos:

«Desde aquella hora, me sentí llamado a una verdadera y santa vida de seminarista».

«Comprendimos más lo que significa ser sacerdote, comprendimos mucho más que Dios nos exige más santidad, más entrega a la Santísima Virgen».

«Despertó en mí el pensamiento del día deseado de mi ordenación

sacerdotal, sólo que, en vez de las palabras del señor Rector, será la imposición de manos del señor Obispo».

«No os vayáis a creer que mi ideal es la sotana; no, no lo es, pero es algo que cuando reciba las órdenes, habré de llevar; por esto tuve una gran alegría; vi que aquello es un paso más hacia el sacerdocio al que aspiro».

Ilusión. Entrega. Generosidad. Así, poco a poco, sin prisas, se irá forjando el sacerdote de mañana. Todos, como ellos, han dado ese paso inicial.

en el  
**SEMINARIO  
MENOR**



## Tarde de Bienaventuranza...

UNA tarde de diciembre visitamos el Asilo de las Hermanitas de los pobres. Una tarde de amor, de caridad, de compasión.

Nos hicimos pobres con los pobres y compartimos sus congojas pequeñas, su abandono, sus ilusiones casi infantiles. Luego, al salir, la alegría era palpable, se sentía como un clima benéfico, suave... Pudimos repetir la leyenda del pozo: «Cuanto más doy, más tengo» y comprender una vez más que la felicidad guarda proporción con ese «darse» total y cabalmente.

Los cantos se sucedieron, los chistes y las bagatelas.

Todos gozaban y reían. Olvida-

ron por unos momentos sus achaques y pesadumbres, los años que tanto pesan.

El ambiente era propicio para el diálogo cordial, amigable. Escuchamos palabras conmovedoras; alguien nos susurró: «Dios se sirve de mi pobreza para llevarme al cielo». La historia de sus vidas — sazoadas con mil detalles — nos sedujo hondamente; relatos emocionantes: unos duros, tiernos los otros, todos narrados con un deje de nostalgia que trascendía.

Antes de marchar le dimos gracias a la Señora con un cántico. Todos, muy unidos — los que se inician en la vida y los que ya están de vuelta —, pedimos a la Madre común su amparo y protección.

Entre la masa de hombres se oían voces firmes de mujer. Eran «ellas»: las Hermanitas de los pobres. Los ancianos ya nos hablaron de su amor y benevolencia. Hasta de su sonrisa perenne. ¡Todas son muy buenas con nosotros! Y lo decían cual si fueran hijas.

Las vírgenes seguirán al Cordero allá donde vaya — lo dice San Juan — aunque sea en los débiles, en los necesitados, en los pobres, seguirán al Cordero...

RAFAEL SERVERA  
(C. VIII)

### PÍO XII:

*«No se trata para socorrer a los demás de reducirlos a la penuria, sino de aplicar el principio de igualdad».*

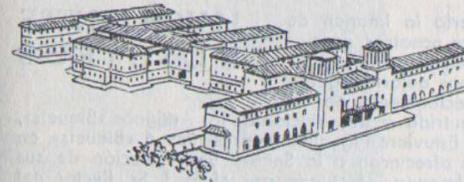
### JUAN XXIII:

*«Con admirable desarrollo demográfico, civil, cultural y económico se va siempre engrandeciendo y parece urgir en los umbrales del destino del mundo para tomar en él una parte decisiva. Esta consideración que parecería ser halagüeña nos causa gran congoja al ver todavía no resueltos los graves y siempre crecientes problemas de la América Latina, sobre todo aquel que con angustia y voces de alarma ha sido denunciado como el más grave y peligroso, que aún no ha recibido cumplida solución: "la insuficiencia del clero"».*

# HERODOTILLO

escribe...

## ¡ARRIBA NUESTRA CASA!



El aldabonazo lanzado por el señor Obispo se dejó sentir en todos los rincones de la Isla: el Seminario aún muestra sus muros desnudos sin levantar. Es necesario el esfuerzo definitivo.

Se organizó, en los días anteriores a la fiesta de la Inmaculada Concepción, una intensiva campaña de propaganda. Los periódicos interiores y las dos emisoras palmasanas sirvieron de medio eficaz.

Algunos seminaristas se desplazaron a los pueblos para ayudar a sus parroquias en los trabajos de la jornada. La actividad desarrollada en Palma fue sorprendente: Mujeres de Acción Católica, distinguidas señoras, colegios, los mismos taxistas contribuyeron con su noble ofrecimiento al éxito del Día de las Obras del Seminario.

El resultado superó lo esperado. Las estadísticas nos ofrecieron la no despreciable cantidad de 1.726.033 pesetas. ¡Sólo Dios sabe el sacrificio, quizá oculto, que brotó del corazón dadivoso de nuestros isleños!

**NACE EL I. A. J. S.** — El día 11 de diciembre tuvimos la satisfacción de escuchar de labios del Rvdmo. Sr. Obispo, en la capilla del Seminario, la lectura de la Pastoral por la que constituía el Instituto Apostólico Junípero Serra (I. A. J. S.). Debido a su trascendencia le dedicamos el presente número de ANTORCHA.

Los días anteriores a las vacaciones de Navidad estuvieron sumergidos en un ambiente musical extraordinario. Un certamen de canciones navideñas, organizado por nuestro profesor don Bernardo Juliá, se preparó con esmero e interés por parte del Seminario Mayor.

La rivalidad entre los mejores no dejó de aparecer: que si ganarán los teólogos, que si los filósofos, que si los de tercero... Y los despistes típicos musicólogos: confundir corchetes con corcheas, las llaves con las claves, etc., etc...

Salió vencedor el curso 1.º de teología. La nobleza y honradez artística de los concursantes había convenido en que ganara el mejor. Y el Jurado resolvió así. Nuestra más auténtica felicitación al grupo ganador del primer premio.

## NOTAS NAVIDEÑAS



## SOBRE TABLAS



Los latinistas pusieron en escena «Pastores a Belén». Los que esperaban presenciar una obra seria y monótona se llevaron el planchazo. Aquellos diálogos de los pastores destornillaron de risa a todo el público. A más de un pequeño vimos asustado ante aquella loca danza de demonios, en las oscuras profundidades del averno. ¡Vaya plantel de entusiastas y prometedores artistas que salen en el Seminario Menor!

A cargo de los alumnos de Humanidades fue representado el drama de José M.º Pemán, «Cisneros». También en dramas serios se saben lucir los muchachos. Y los filósofos, no queriendo quedar a la zaga, representaron «El Sacristán de la Aldea». Enhorabuena.

El nuevo año se ha mostrado pródigo en proyecciones. Además de varias películas cómicas que despertaron la hilaridad de los menores y también de los mayores, cabe destacar los «Diez Mandamientos», que presenciamos en el Teatro Lírico. ¡Qué agradable es dejar algún día las largas y complicadas tesis para sólo ver y escuchar una tan «espectacular» representación bíblica!

## LA FIESTA DEL DERECHO

Si tantas entidades y organizaciones tienen derecho a festejar su Patrón, forzosamente lo tendrá la mismísima asignatura del Derecho. Nuestro profesor, M. I. Sr. D. Bruno Morey, fue el primero en lanzar la idea. Sus alumnos la captaron con entusiasmo. Y el 23 de enero, fiesta de San Ramón de Peñafort, se organizó el acto. El programa consistió en una tesis que fue expuesta y argüida por tres alumnos de Derecho Canónico. Hubo una intervención musical a cargo del curso 3.º de filosofía; una reseña de la vida de San Ramón fue expuesta por un alumno de Derecho Público. No faltaron unos metros de celuloide. Coronaron la fiesta unas agradecidas palabras del profesor Sr. Morey.

Desde antiguo estaba presente en el Seminario la Imagen de Ntra. Sra. de Lluch. Ahora vuelve a estar entre nosotros, gracias a la mano generosa de la Asociación de Antiguos «Blauets».

Los Seminaristas mallorquines que no sabemos dejarnos ganar en amor filial a la Virgen, organizamos un recibimiento de los que en verdad escasean. Acudió al Seminario nutrida representación de los Antiguos «Blauets», con su presidente el Rdo. D. Rafael Juan, Pbro. Estuvieron igualmente presentes 6 «Blauets» en representación de la escolanía lucana, quienes ofrecieron a la Señora una selección de sus múltiples canciones. Tras la bendición de la Imagen, efectuada por el M. I. Sr. Rector del Seminario, el Presidente de la Asociación nos dirigió una emotiva alocución, a la que se añadieron las frases agradecidas y exhortatorias del Sr. Rector.

Fue subida la Imagen en solemne procesión al corredor de teólogos mientras estallaban en el aire los cantos amorosos de los seminaristas. Finalmente escuchamos unas palabras del Prior del Monasterio de Lluch.

¡El Seminario por la Virgen! ¡Gracias, antiguos «Blauets»!

## LLUCH ENTRE NOSOTROS

## EN EL «STADIUM»



La Academia de Deportes supo festejar con todos los honores, a San Juan Bosco. Después de arduas pruebas y múltiples sacrificios que sólo ellos conocen, ante los ojos expectantes de todo el Seminario, se abrió solemnemente el primer festival de gimnasia. Toda una serie de ejercicios físicos que pusieron en evidencia la fuerza y el temple de nuestros jóvenes atletas. No en balde tenemos aquí espaciosos campos para correr y aires puros para respirar a fin de adquirir el desarrollo perfecto tan necesario a la vida sacerdotal.

El broche de oro constituyó todo un símbolo: en medio de una perfecta estrella, formada por el cuerpo de los gimnastas, se alzó una torre humana, y en su cúspide, ondulada por el viento, la bandera blanca y amarilla del Papa. Mientras, se cantaba el Himno Pontificio.

El mismo día los humanistas disputaron un interesante partido de fútbol con un grupo de alumnos de La Salle. Ganaron los de casa por 6-3.

Las Academias siguen desarrollando su actividad acostumbrada, aprovechándose también los medios modernos para conseguir sus planes. Aquí está la radio.

La de Espiritualidad nos ofrece semanalmente el ya popular «Mañana, Domingo», comentario radiofónico a la liturgia de la dominica siguiente.

La siempre festiva Academia de Música, patrocina sin falta todos los viernes su programa musical. Así que los aficionados al arte de Euterpe ya saben a dónde acudir: desde Bach hasta Falla, pasando por Stravinsky y Beethoven, hallarán miles de compases en nuestra discoteca.

## FIESTAS

Con gran solemnidad se celebró también este año la fiesta de la Catedral de San Pedro. Predicó el Rdo. D. Bartolomé Jaume, Profesor de este Seminario y Ecónomo de la Parroquia de la Santísima Trinidad.

También celebramos, en unión con el Instituto de Enseñanza Media, la Conversión del Beato Ramón Llull. El sermón corrió a cargo del Rdo. D. Antonio Pérez.

## HERODOTILLO

escribe



*Bendición de la Imagen de Nuestra Señora de Lluch, obsequio de los Antiguos «Blauets» al Seminario.*

*Vestición en el Seminario Menor. Recibieron la sotana y el fajín azul 19 seminaristas.*



*El mismo día de su despedida de la Diócesis, los seis primeros sacerdotes miembros del IAJS posan junto con nuestros teólogos.*

# De nuestro álbum

Una escena de «Pastores da Belén», la zarzuela que los pequeños llevaron a las tablas.



El Festival de la Gimnasia. Dos instantáneas de los números que se representaron.

